

ELOGIO DEL MARTIROLOGIO ROMANO: En Amarante, lugar de Portugal, beato Gonzalo (Gundisalvus, Gonsalvo), presbítero de Braga, que después de una larga peregrinación por Tierra Santa ingresó en la Orden de Predicadores y más tarde se retiró a una ermita, ayudando a construir un puente y trabajando en bien de los habitantes del lugar con su oración y predicación (c. 1259).

APROXIMACIÓN A SU FIGURA

Nació en Atanagilde o Tagilde (Portugal) en el seno de una familia acomodada; cuando manifestó su deseo de ser sacerdote le enviaron al palacio episcopal de Braga para que se preparase para el sacerdocio. Fue ordenado sacerdote en 1215. Tuvo el curato de la iglesia abadía de Payo en Riba de Visela, donde ejerció su ministerio con gran austeridad, piedad, compartiendo sus rentas con los más desfavorecidos y destacándose como predicador.

Marchó en peregrinación a Roma y Jerusalén en 1230, pero al regreso, su sobrino que se había hecho cargo del curato no quiso entregarlo, porque habían pasado muchos años y volvía pobre y andrajoso. El pastor se ha hecho lobo. Ha abandonado el cuidado y se ha dedicado al despojo. Entre comilonas, cacerías, vicios y vanidades se ha convertido de servidor en dueño. Como tantos. No obedece los requerimientos del tío y hasta lo echa con amenazas violentas, maltratándolo físicamente. Ya intentó antes demostrar su muerte para asegurarse el puesto.

Se retiró entonces a la soledad de Amarante, donde se dedicó a evangelizar a las gentes y construyó una ermita en honor a María en los alrededores de Tamaca. Según sus biógrafos, por inspiración de María ingresó en la Orden dominicana, y allí lo recibió (en el convento de Guimaraes), san Pedro González "Telmo", que le encargó la evangelización de Amarante. Edificó a todos con su piedad, mortificación y santidad. Con la autorización del prelado, vuelve al oratorio de Amarante donde se entrega sin límites a la oración, penitencia y apostolado hasta el fin de su vida quemada en amor a Dios y en bien de los hermanos. Contrajo una gravísima enfermedad y se dispuso a morir como los mejores discípulos del Señor. Su culto fue aprobado en 1560 por Pío IV.

(Texto en Catholic.net)



Iluminación bíblica

Que vuestro amor no sea fingido; aborreciendo lo malo, apegaos a lo bueno. Amaos cordialmente unos a otros; que cada cual estime a los otros más que así mismo; en la actividad, no seáis negligentes; en el espíritu, manteneos fervorosos, sirviendo constantemente al Señor. Que la esperanza os tenga alegres; manteneos firmes en la tribulación, sed asiduos en la oración; compartid las necesidades de los santos; practicad la hospitalidad. Bendecid a los que os persiguen; bendecid, sí, no maldigáis. Alegraos con los que están alegres; llorad con los que lloran. Tened la misma consideración y trato unos con otros, sin pretensiones de grandeza, sino poniéndoos al nivel de la gente humilde. No os tengáis por sabios. A nadie devolváis mal por mal. Procurad lo bueno ante toda la gente. En la medida de lo posible y en lo que dependa de vosotros, manteneos en paz con todo el mundo. No os toméis la venganza por vuestra cuenta, queridos; dejad más

bien lugar a la justicia, pues está escrito: *Mía es la venganza, yo daré lo merecido*, dice el Señor. Por el contrario, si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber: actuando así amontonarás ascuas sobre su cabeza. No te dejes vencer por el mal, antes bien vence al mal con el bien. (Rom 12, 9-21)

ORACIÓN (Misal propio de O.P.)

Oh Dios, que de modo admirable llenaste del amor a tu nombre el alma del beato Gonzalo y le diste la gracia de servirte en soledad; concédenos, por su intercesión, que, guiados por su mismo espíritu, pensemos siempre en ti y realicemos con ardiente empeño lo que te agrada.
Por Jesucristo nuestro Señor.